



## CAMBIOS DE LOS VALORES EN LA SOCIEDAD CHILENA

Francisco Le Dantec Gallardo  
Capitán de Navío

Mucho se habló que con el cambio de siglo se produciría un colapso o fin del mundo, basándose en una serie de predicciones de antiguas culturas y personajes casi mitológicos enraizados en el pensamiento popular. Como vimos, no se produjo desgracia alguna que condujera a un "acabo de mundo" o algo parecido.



Sin embargo en la última década del siglo pasado y en el comienzo de este, se han evidenciado múltiples acontecimientos y hechos que nos llevan a concluir que estamos siendo espectadores de una verdadera "revolución social", la cual está afectando los fundamentos de nuestra cultura, no motivada por la "lucha de clases" u otras motivaciones decimonónicas, que ya no encantan a las comunidades, ni llevan a polarizar la ciudadanía en bandos irreconciliables, como fue durante la "guerra fría". Se está llegando a considerar "adversario político" al que ayer era "enemigo político".

También se debe reconocer que aún quedan personas, que ancladas en el pasado, no visualizan ni se pliegan a estos cambios políticos, sociales y tecnológicos que están conduciendo a la humanidad hacia otra forma de vivir en comunidad; y otros que desean apurar este proceso, con los inconvenientes que tiene todo lo que se hace sin el debido debate y aceptación de todos.

Así planteadas las cosas, surgen varias interrogantes como:

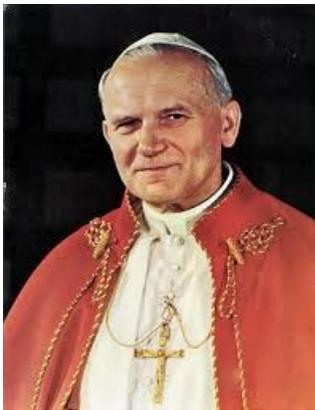
- ¿Cuáles son las causas que están produciendo estos cambios?
- ¿Por qué afecta a todo el mundo?,
- ¿Qué consecuencias puede tener esto para la humanidad?
- ...y muchas otras tan legítimas como las anteriores.

Nos aventuraremos a aventurar algunas respuestas, las que probablemente serán incompletas, pero que solo persiguen presentar y explicar lo que está sucediendo ante nuestra mirada. Esta visión de ver el proceso, puede ser muy particular, pero parte de una premisa, que no es excluyente y que respeta cualquier otra posición.

El fin de la Guerra Fría es el inicio del proceso, que podemos fijarlo en el tiempo, con la caída del Muro de Berlín, que marca la derrota del marxismo leninista, frente a la ideología del capitalismo. Esto se puede plantear también, como la victoria de la democracia sobre el totalitarismo marxista. Si recordamos lo que pasó en ese período, recordamos que el colapso del marxismo se produjo en un momento en que nadie lo esperaba, y sin que ningún analista fuese capaz de preverlo. Entonces, ¿el capitalismo venció al marxismo? o ¿fracasó solo por su propia ideología y estructura lógica, que la convierte en una concepción antinatural? Naturalmente según nuestro parecer y análisis, nos quedamos con la segunda opción, por lo que afirmamos que el marxismo cayó por antinatural, lo que confirma su carencia de valores humanos.



Bueno, ¿Y el capitalismo qué?, ¿Es la solución para la humanidad?, ¿Llegamos al fin de la historia, como sostuvo Francis Fukuyama? El Papa Juan Pablo II, en la encíclica "Centesimus Annus", a los cien años de la publicación de "Rerum Novarum", en el número 42, ante la pregunta "si después del fracaso del comunismo el capitalismo es el modelo a proponer, el Papa Responde:



*"Si por 'capitalismo' se entiende un sistema económico que reconoce el papel fundamental y positivo de la empresa, del mercado, de la propiedad privada y de la consiguiente responsabilidad para con los medios de producción, de la libre creatividad humana en el sector de la economía, la respuesta ciertamente es positiva, aunque quizá sería más apropiado hablar de 'economía de empresa', 'economía de mercado', o simplemente de 'economía libre'. Pero si por 'capitalismo' se entiende un sistema en el cual la libertad, en el ámbito económico, no está encuadrada en un sólido contexto jurídico que la ponga al servicio de la libertad humana integral y la considere como una particular dimensión de la misma, cuyo centro es ético y religioso, entonces la respuesta es absolutamente negativa."*

Como se puede entender, la iglesia Católica no certifica la victoria del capitalismo sobre el marxismo. Hoy mantiene esa posición, y hace centro en lo ético y religioso, que se puede interpretar como lo valórico. Sin hacer un profundo análisis de la sociedad actual, y en particular de la de nuestro país, apreciamos que gran parte de la ciudadanía clama por el regreso a los valores que en Chile se practicaban a mediados del siglo pasado. En esa época el debate ideológico era intenso, y se fue tornando



inmanejable con la Guerra Fría, lo que fue minando los valores morales y cívicos, llegándose a cambiar los objetivos de vida de las personas. La caída del marxismo leninismo y del socialismo real, aceleró la debacle valórica.

El capitalismo no es el problema ni la causa de esta desvalorización global, pero si lo es la forma en que se está llevando a cabo, perdiéndose de vista su "centro ético y religioso", como lo expresa Juan Pablo II. Esto, porque lo económico adquiere una inusitada preponderancia, pasada a constituir casi la razón de la vida, dejando de lado aspectos humanos como la felicidad y el bien común. Más vale tener fortuna y estatus social, que ser feliz y tener una vida apacible.



Pareciera que lo indicado para volver a la buena senda es repensar nuestra escala de valores, privilegiando aquellos que constituyen nuestras raíces cristianas y los principios republicanos y democráticos que son propios de la idiosincrasia chilena. En otras palabras, volvamos a ser felices.